

# España popular

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940  
Gente: Santiago Gilibert. Año XIV.—Núm. 684

Viernes 6 de Noviembre de 1953

Redacción y Administración: Milán 40. Dep. 3—México, (6), D. F. Ejemplar 50 cts.

## EL XXXVI aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre

### Nada ni nadie podrá detener la marcha inexorable de la historia

HACE treinta y seis años que la gran Revolución Socialista de Octubre marcó un viraje en el camino de la humanidad, un viraje en la historia y un rumbo nuevo en el que vieron trazada su senda los oprimidos de la tierra, que arrancaba del viejo y sucio mundo capitalista hacia el nuevo y luminoso mundo socialista.

La victoria de la gran Revolución Socialista de Octubre fue el triunfo de la teoría leninista de la revolución proletaria, el triunfo de la clase obrera en alianza con los campesinos. El Partido Comunista, dirigido por Lenin, orientó a las masas trabajadoras, aplastando todos los intentos de los capitaladores de apartar al Partido de la senda del triunfo, de la senda leninista.

La gran Revolución de Octubre produjo un grave quebranto al sistema capitalista y sacudió las bases del imperialismo, haciendo posible acelerar la lucha de los proletarios contra la opresión capitalista. La Revolución de Octubre se diferencia fundamentalmente de las revoluciones que se habían producido anteriormente en que no buscaba la sustitución de una forma de explotación por otra, sino la supresión de ella.

Lo radical en la historia de la humanidad, un cambio profundo en los destinos históricos del capitalismo mundial, un cambio fundamental en los métodos de lucha, formas de organización, hábitos, tradiciones, cultura e ideología de las masas explotadas del mundo entero.

La gran Revolución de Octubre acabó con la universalidad del sistema capitalista y agudizó la crisis general del capitalismo. Un régimen nuevo, el régimen socialista, fue implantado en la sexta parte de la Tierra y el gran Lenin, guía del Partido y jefe del gobierno, trazó el programa científico que transformó la Rusia atrasada en una gran potencia socialista, pese a los criminales intentos de los capitalistas para impedirlo.

Los grandes éxitos en la construcción del socialismo y en el paso gradual al comunismo en la U.R.S.S. se basan en que el Partido Comunista de la Unión Soviética se ha mantenido fiel al leninismo, educa a sus cuadros en el dominio de la teoría revolucionaria, les enseña a aplicar de manera consecuente las normas de la vida del Partido, así como en los principios bolcheviques de dirección del Partido elaborados por Lenin. El Partido observa en todo momento, con rigurosidad, el principio supremo de dirección colectiva, que a su vez es constantemente mejorado mediante la crítica por la base, que constituye por otra parte un poderoso medio para desarrollar la democracia interna del Partido.

El heroísmo de los pueblos de la U.R.S.S., orientados y dirigidos por el Partido Bolchevique, defendieron las conquistas de la gran Revolución de Octubre contra la agresión imperialista, y salvaron el socialismo, la libertad e independencia de su patria soviética, salvando al mismo tiempo a los pueblos del mundo de la esclavitud fascista. Esta victoria militar y política del primer Estado socialista debilitó las posiciones del imperialismo, de cuyo sistema se desprendieron diversos países de Europa y Asia, destacando como importantes victorias de la causa del socialismo y de la democracia el triunfo de la revolución popular en China. En el mundo, el prestigio y la influencia en todo el desarrollo internacional de la Unión Soviética ha crecido extraordinariamente.

Este glorioso camino, recorrido en estos 36 años, constituye un cúmulo riquísimo de experiencias para todos los comunistas y especialmente para los comunistas españoles.

La gran influencia que el leninismo irradió desde la Unión Soviética y sus enseñanzas luminosas, saltan por encima de fronteras y barreras políticas, alumbran las conciencias de los hombres y despertan los sentimientos de nuestra España aherrojada y vendida por el franquismo, por las masas de toda libertad, por el franquismo, por las masas y el cariño a la Unión Soviética aparece destacada y presente en gentes que hasta hace poco eran contrarias a la revolución y la influencia de la Unión Soviética.

En la lucha contra el imperialismo y su política de esclavitud y de guerra —ha afirmado nuestra camarada Dolores Ibárruri— los pueblos ven en el leninismo la brújula que marca el camino de la libertad y de la independencia nacional.

## Firme amistad de la URSS hacia nuestro pueblo

Se iniciaba la monstruosa sublevación reaccionaria, fascista. La República española, en aquellos angustiosos días de 1936, se encontraba haciendo frente a un problema apremiante, de vida o muerte. Junto a ella, dándole todo su firme, abnegado, heroico apoyo, la clase obrera, vanguardia y alma de la lucha, los campesinos y con ellos gentes de toda clase y condición social, sin más armas que su entusiasmo, su decisión y afán de combatir por la libertad, la democracia y la independencia de España. Frente a ella el ejército, las clases más reaccionarias, la burguesía rapaz y traidora, las grandes dignidades eclesiásticas, con las armas, tanques, aviones que al Gobierno y al pueblo republicanos les faltaban y que a ellos les sobraban, por su sumisión a los designios de Hitler y Mussolini, que les abastecían de armas y hombres, con el consentimiento de los gobiernos de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.



Lenin y Stalin, jefes y organizadores de la gran Revolución Socialista de Octubre.

## Franco intenta justificar su traición

Firmado el acuerdo ignominioso de la entrega de España al imperialismo yanqui, Franco reeditó el texto a las llamadas Cortes, acompañado de un mensajero, en el que intenta justificar el crimen cometido contra la nación. Las llamadas Cortes han servido pues, en este como en los demás casos, para aprobar a posteriori, con servilismo borreguil, un hecho consumado.

Comienza el mesaje tratando de explicar la política exterior del Gobierno franquista, declarando en contra de los hechos, que se trata de servir la dignidad de la nación y que los convenios no lesionan la soberanía nacional. Pero de que ese criado de Hitler y Mussolini, que pasa ahora a servir a los imperialistas yanquis, sabe bien que no es así el mensajero, que se habla de la necesidad de ajustarse a nuevas formas de vida supranacionales, destruyendo los "conceptos viejos" y los "nacionalismos ideados". No es una independencia, pondera por una parte la "insobornable soberanía" y declara por otra que "ese es un concepto viejo y en desuso". ¿Y no lo es que los que se sublevaron en 1936 titulándose nacionalistas abominen ahora de ese modo de la soberanía de la nación?

El pacto yanqui-franquista, en virtud del cual España se ha convertido en base militar y en depósito de bombas atómicas del imperialismo norteamericano es un atentado brutal contra la independencia y la soberanía nacionales. Esas pretendidas formas nuevas de vida supranacional no son más que la sumisión al colonialismo yanqui, que para implantar su dominio, para pisotear los derechos de los pueblos y menoscabar o liquidar su soberanía, España, que en 1936 fue la primera víctima escogida por el imperialismo yanqui, que iniciaba así su sancionada carrera hacia el dominio mundial, está amenazada hoy, si el pueblo español no lo impide, de correr la misma suerte que los países de este entonces se amoderó el imperialismo norteamericano de convertirse en un Puerto Rico mediterráneo.

Para justificar de alguna manera la monstruosidad que significa la entrega de España a una potencia extranjera, Franco sustenta en su mensajero la tesis de las veces refutada, y en la que se afirma que el pacto yanqui-franquista no es un pacto de colaboración, sino que es un pacto de sometimiento. Dice que el pacto con los Estados Unidos es necesario para defender a España frente a esa amenaza. Pues bien el mismo Franco, en sus declaraciones a un periodista norteamericano, decía textualmente, el 12 de febrero del año

## El pueblo madrileño frente al Pacto yanqui-franquista

Mediante letreros y octavillas se manifiestan en Madrid contra el Pacto. —Difusión de un manifiesto de la organización madrileña del Partido Comunista de España.—En todos los lugares el pueblo manifiesta su odio a los yanquis y su sentimiento patriótico.

El régimen de vendepatrias ha hecho coincidir la firma del infamante pacto yanqui-franquista con una extraordinaria concentración de falangistas.

La concentración política de falangistas en el Primer Congreso de Falange. Más de cien mil delegados a este Congreso le aseguran al régimen franquista la presencia en Madrid de un buen grupo de incondicionales sacados de todos los rincones de España, para jugar el papel de esbirros ante el temor de la reacción patriótica del pueblo madrileño.

Estos gobiernos "democráticos" buscaron en el "Comité de no Intervención", por ellos creado, el hipócrita procedimiento de no cumplir sus compromisos anteriores de suministrar armamento al Gobierno legítimo de la República, tal como estaban obligados por los tratados en vigor. En ese trágico momento, cuando las fuerzas de la traición y la invasión iniciaban la batalla de Madrid y luego se preparaban —como dice nuestra querida camarada Dolores Ibárruri— a entonar el miserere sobre el supuesto cadáver de la República española, la Unión Soviética, el camarada Stalin personalmente, en un histórico telegrama dirigido a José Díaz, Secretario del Partido Comunista de España, declaraba públicamente su disposición de ayudar al pueblo español en su justa y heroica lucha.

"Los trabajadores de la Unión Soviética —decía aquel telegrama que estremeció a nuestro pueblo hasta lo más profundo del alma—, al prestar a las masas revolucionarias de España la ayuda de que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de los reaccionarios y fascistas no es asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva".

Por eso, por ese apoyo desesperado, por esa demostración de solidaridad proletaria con nuestro pueblo en uno de los momentos cruciales de su vida, pudo decir con justo título José Díaz: "Los trabajadores españoles, proclaman las palabras Unión Soviética y camarada Stalin, con profundo e inagotable amor". Viven y vivirán siempre, eternamente, en la memoria del español aquellos días en que, frente a la pasividad, indiferencia y traición a los compromisos adquiridos y al deseo de la mayoría de sus pueblos, de los gobiernos llamados "amigos", la Unión Soviética, se apresuraba a enviar a la República española, las armas, los aviones, los tanques, las municiones, viveres y medicinas que con urgencia necesitábamos.

La Unión Soviética nos dió su poderoso apoyo venciendo todos los obstáculos y peligros que la política de los gobiernos de Francia, Inglaterra y Norteamérica, servilmente ayudados por dirigentes lacayos de la socialdemocracia, oponían a su generosa ayuda. Las palabras del llorado camarada Stalin se realizaban cotidianamente en el frente y en la retaguardia. Esta ayuda fraternal y solidaria del Gobierno y de los pueblos soviéticos alentaba a los soldados

públicos, fue aprovechada por los patriotas madrileños para hacer una profusa difusión de octavillas contra los yanquis y sus lacayos franquistas, contra la guerra y por la independencia nacional. En los guardarrropas, en los asientos de los cines y teatros, en los gabinetes de los hoteles, aparecían estas octavillas.

Entre ellas había una más larga, pero que era en todos los casos cuidadosamente recogida por quienes la encontraban en los bolsillos o a su lado en los pasados, desde la hija de Malasana, Daoiz y Velarde, pasando por los heroicos defensores de noviembre de 1936, hicieron patente su patriotismo y enaltecieron la ciudad, sucia de banderas falangistas alternadas con las de las barras y las estrellas, y aparecieron en sus muros el grito patriótico de "Fuera de España los yanquis". Cada madrileño, entre la neblina del amor madrileño, en las largas tapas o en las aceras, aparecían las letras que expresan firmemente el sentimiento del pueblo español.

El nerviosismo falangista se agudizó ante tales manifestaciones. Pero no fue sólo eso. La concentración de forasteros en hoteles y pensiones, en espectáculos, cafés y demás lugares públicos, fue especialmente en la

concentración de falangistas, que nos retrasaron en la liquidación del régimen franquista. La soberanía y la independencia de nuestra patria así lo exige. La labor de todos los españoles para que el régimen de Franco sea liquidado y se restablezca el régimen de libertad y justicia social que nos corresponde. Los españoles, en su conjunto, no pueden servir a un jefe que nos esclaviza y nos explota, que nos priva de la ciencia, parte de la burguesía nacional que autoriza continuar siendo esclavos, así como militar en acción o retirados que están dispuestos a la lucha por la independencia nacional, la paz y la democracia, sin que se les permita seguir siendo fascistas, políticos y religiosos. El Partido Comunista de España se opone a la creación de grupos de Unidad Antifranquista para luchar contra el franquismo y sus lacayos yanquis, por la Paz, la Independencia Nacional y la Democracia. Luchad por el gobierno de vendepatrias falangistas, aver literarios, hoy yanquis, pero nunca españoles!

El gobierno de vendepatrias falangistas, ayer literarios, hoy yanquis, pero nunca españoles!

La defensa de Madrid

## Mientras hubo unidad, hubo victoria

En España y más allá de sus fronteras, el 7 de noviembre de 1936 simbolizó la madurez y el heroísmo del pueblo español en la primera batalla épica contra las fuerzas de la reacción y del fascismo internacionales: la defensa de Madrid. En torno a la resistencia del pueblo madrileño, la inspiración popular forjó romances y cantares que constituyeron canciones de combate y de victoria. También los augures de la desesperanza de entonces, esparcieron su leyenda "milagrosa" de aquellas inolvidables jornadas.

La batalla de Madrid, cora zón de la resistencia española, fue la resistencia española, guilares, tercios falangistas, legiones mercenarias, divisiones nazi-germanas, no fue sin embargo tan sólo un acto de heroísmo histórico del pueblo madrileño ante el avance de las hordas fascistas. La defensa de Madrid fue, sobre todo, una fuente profunda de lecciones y enseñanzas, que en el tiempo y en la distancia conservan su imborrable fuerza alocionadora.

La defensa de Madrid enseñó que en cualquier situación, el pueblo, cuando se interpreda en sus deseos y certeza y justamente dirigido, es capaz de poner a prueba el enorme caudal de sus energías revolucionarias y patrióticas. Madrid enseñó lo que vale y puede la actividad política de las masas cuando éstas adquieren conciencia de su fuerza y el poder de su unidad. Madrid se salvó en 1936 porque a defenderlo, con uñas y dientes, acudió todo el pueblo, porque Madrid en las jornadas de Noviembre, fue un solo cuerpo, una sola voluntad. Cuando las masas populares luchan unidas y están poseídas de inquebrantable confianza en su fuerza y de la justicia de su causa, son posibles las mayores hazañas, las más grandiosas proezas.

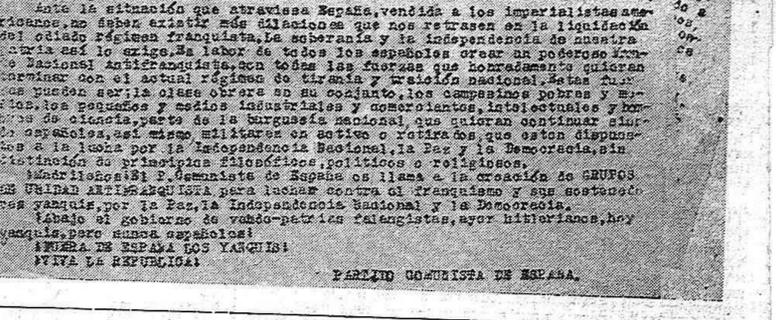
La batalla de Madrid, en la plaza de la independencia, unido por lazos de sangre y heroísmo con millares de hijos de España, luchaba por la paz y la independencia nacional, por su libertad y por su vida, pudo ser ganada gracias al "arma secreta" de la unidad, que fertilizó la lucha; unidad estrecha de hombres y mujeres, de comunistas, socialistas, cenetistas, republicanos y demócratas, patriotas todos, que en la Ciudad Universitaria y en Carabanchel, en la Casa de Campo y en el Puente de Toledo, en la Moncloa y en el barrio de Usera, frente al enemigo común, opusieron una barrera infranqueable, que hizo imposible el avance de las tropas nazi-fascistas. Y Madrid resistió el embate de las hordas porque fundida con su pueblo, actuaba la fuerza dirigente y combativa de un gran Partido: el Partido Comunista de España, que en todo momento supo alertar a las masas, infundirles confianza y fe, encauzar y organizar su combatividad y heroísmo, unirles en el combate contra los invasores.

Las grandes lecciones de Madrid, la unidad y la lucha, adquieren hoy todo su significado y volumen. Mientras

## UN PACTO INFAME

De todos los españoles es en contra de sus más auténticos intereses, convierte a España en una base atómica del ejército americano y a los españoles en carne de cañón para defender los intereses de los millonarios yanquis y del gran capital español.

El Partido Comunista, forjado en la lucha y orientado por la teoría marxista, leninista, stalinista, insistente-mente ha venido denunciando este tratado, desde que apenas inició Franco sus celestinas ofertas a Washington, considerando su firma como el mayor crimen y la traición más negra en los anales de la Historia de España. Hoy, España —Pasa a la Pág. 2 Col. 6a.—



## La defensa de Madrid

## Mientras hubo unidad, hubo victoria

En España y más allá de sus fronteras, el 7 de noviembre de 1936 simbolizó la madurez y el heroísmo del pueblo español en la primera batalla épica contra las fuerzas de la reacción y del fascismo internacionales: la defensa de Madrid. En torno a la resistencia del pueblo madrileño, la inspiración popular forjó romances y cantares que constituyeron canciones de combate y de victoria. También los augures de la desesperanza de entonces, esparcieron su leyenda "milagrosa" de aquellas inolvidables jornadas.

La batalla de Madrid, cora zón de la resistencia española, fue la resistencia española, guilares, tercios falangistas, legiones mercenarias, divisiones nazi-germanas, no fue sin embargo tan sólo un acto de heroísmo histórico del pueblo madrileño ante el avance de las hordas fascistas. La defensa de Madrid fue, sobre todo, una fuente profunda de lecciones y enseñanzas, que en el tiempo y en la distancia conservan su imborrable fuerza alocionadora.

La defensa de Madrid enseñó que en cualquier situación, el pueblo, cuando se interpreda en sus deseos y certeza y justamente dirigido, es capaz de poner a prueba el enorme caudal de sus energías revolucionarias y patrióticas. Madrid enseñó lo que vale y puede la actividad política de las masas cuando éstas adquieren conciencia de su fuerza y el poder de su unidad. Madrid se salvó en 1936 porque a defenderlo, con uñas y dientes, acudió todo el pueblo, porque Madrid en las jornadas de Noviembre, fue un solo cuerpo, una sola voluntad. Cuando las masas populares luchan unidas y están poseídas de inquebrantable confianza en su fuerza y de la justicia de su causa, son posibles las mayores hazañas, las más grandiosas proezas.

La batalla de Madrid, en la plaza de la independencia, unido por lazos de sangre y heroísmo con millares de hijos de España, luchaba por la paz y la independencia nacional, por su libertad y por su vida, pudo ser ganada gracias al "arma secreta" de la unidad, que fertilizó la lucha; unidad estrecha de hombres y mujeres, de comunistas, socialistas, cenetistas, republicanos y demócratas, patriotas todos, que en la Ciudad Universitaria y en Carabanchel, en la Casa de Campo y en el Puente de Toledo, en la Moncloa y en el barrio de Usera, frente al enemigo común, opusieron una barrera infranqueable, que hizo imposible el avance de las tropas nazi-fascistas. Y Madrid resistió el embate de las hordas porque fundida con su pueblo, actuaba la fuerza dirigente y combativa de un gran Partido: el Partido Comunista de España, que en todo momento supo alertar a las masas, infundirles confianza y fe, encauzar y organizar su combatividad y heroísmo, unirles en el combate contra los invasores.

Las grandes lecciones de Madrid, la unidad y la lucha, adquieren hoy todo su significado y volumen. Mientras



...atrucena la razón en marcha es el fin de la opresión...





La U.R.S.S. defensora incansable de la PAZ

CUANDO hace treinta y seis años, las masas trabajadoras de Rusia derrocaron el régimen de los explotadores y establecieron el poder del pueblo, encabezado por la clase obrera, los primeros pasos del nuevo gobierno fueron el decreto de la paz y el decreto de la tierra. Con el primero, el poder soviético se dirigía a todos los países, llamándoles a poner fin a la guerra y a concluir la paz sin anexiones ni indemnizaciones. Desde entonces, la URSS no ha cesado de defender incansablemente la paz, y celebra hoy el trigésimo aniversario de la instauración de la nueva sociedad, marchando a la cabeza de los defensores de la paz en el mundo entero. La política de paz del Estado soviético se desprende de la esencia misma de la sociedad socialista, que está encaminada a la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales de los seres humanos. El pueblo soviético, para edificar su bienestar material y cultural, no necesita saquear a otros pueblos, ni militarizar la economía nacional para recurrir a la guerra, sino que se entrega al desarrollo de la producción socialista, basada en una técnica superior. La base de la política exterior de paz de la Unión Soviética es la idea de que es posible la coexistencia pacífica entre los dos sistemas, el socialista y el capitalista, y de que todo pueblo, grande o pequeño, tiene derecho a organizar su vida según sus propios deseos, sin que nadie haya de imponerle un régimen social o político. V. I. Lenin, creador y dirigente del primer Estado socialista del mundo, afirmó repetidas veces que las relaciones entre el país soviético y los demás deben basarse entre los sistemas socialista y capitalista. J. V. Stalin, discípulo y continuador de la obra de Lenin, definió así la política exterior de la Unión Soviética: "La base de nuestras relaciones con los países capitalistas es la admisión de la coexistencia de los dos sistemas". Después de la muerte de Stalin, el Gobierno soviético ha proclamado repetidas veces que la Unión Soviética desea la solución pacífica de todos los problemas internacionales. G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, en su discurso del 8 de agosto último ante el Soviet Supremo de la URSS, declaró que no hay problema litigioso pendiente que no pueda resolverse por vía pacífica. A pesar de la amenaza que constituyen la actuación de las fuerzas que quieren la guerra y la carrera de armamentos de las potencias imperialistas, en el presupuesto de Estado aprobado este año por el Soviet Supremo de la URSS, los gastos en la defensa constituyen el 20,8% del presupuesto, mientras que en el de 1952, esos gastos constituían el 23,6%. Contrasta esa línea de conducta con el aumento gigantesco y constante de los gastos militares en los Estados Unidos y en las demás potencias imperialistas. Desde que existe la O.N.U., los delegados de la U.R.S.S. han sostenido en ella la lucha incansable para consolidar la paz, para lograr que se prohiban las armas atómicas y las demás armas de exterminio en masa, para que se reduzcan los armamentos y las fuerzas armadas, para que se supriman las bases militares de los Estados Unidos en territorio de otros países y para que se pro-

LLAMAMIENTO del III Congreso Sindical Mundial a los trabajadores, a las trabajadoras y a los sindicatos de Europa

A los trabajadores, a las trabajadoras y a los sindicatos de Europa: El III Congreso Sindical Mundial se dirige a vosotros en nombre de los 88.600.000 trabajadores en el representados. Por tercera vez desde comienzos del siglo, amenazados nubes se acumulan sobre Europa. La reacción internacional, al acuerdo con el gobierno Adenauer, intenta reconstituir en Alemania Occidental un foco de fascismo y de militarismo y se esfuerza por hacer de los alemanes la principal fuerza de choque de un bloque militar agresivo. El gobierno Adenauer, sostenido por los imperialistas norteamericanos, con la complicidad de los gobiernos de los países de Europa Occidental, hace sonar las armas y proclama abiertamente sus planes de revancha. Su política es una constante amenaza contra la acción unida de los trabajadores y contra sus sindicatos. Inquietos por el desarrollo de las fuerzas de la paz los instigadores de la guerra recurren a la aventura y a la provocación. Queridos camaradas: No hemos olvidado aún las atrocidades y las privaciones de la segunda guerra mundial, las torturas de Buchenwald y de Oswiecim, las ruinas de Stalingrad y de Coventry, las cenizas de Lidice y de Oradour, los millones de hombres, de mujeres y de niños asesinados y torturados por los verdugos hitlerianos, las consecuencias de la guerra son numerosos inválidos de guerra, viudas y huérfanos, hombres y mujeres que han perdido sus familiares más cercanos en los duros años de la guerra. Una nueva guerra llevaría a la humanidad a la más terrible de las catástrofes. Las armas de destrucción en masa, las bombas atómicas y los misiles, transformarían en desiertos los países enteros. La guerra, que causa sufrimientos y miserias a los trabajadores, promueve colosales beneficios a los capitalistas. Esta es una de las razones por las que los monopolistas aumentan los presupuestos de guerra, refuerzan sus armamentos y preparan a los pueblos bajo el pretexto de la defensa nacional, un nuevo derramamiento de sangre. La aplicación de los acuerdos de Bonn y de París sería uno de los medios que facilitarían el acercamiento al rearme y la remilitarización de Alemania Occidental. La remilitarización de Alemania Occidental entraña consecuencias nefastas para la existencia pacífica de los pueblos

El Tercer Congreso Sindical Mundial reafirma la solidaridad del proletariado mundial con la lucha del pueblo español

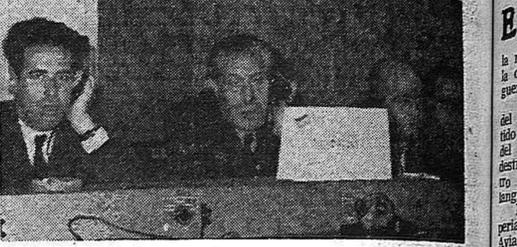
Entrevista con los camaradas Amaro del Rosal y Saturnino Gimeno, delegados al Congreso. Un redactor de "ESPAÑA POPULAR" entrevistó, a su regreso del III Congreso Sindical Mundial, celebrado en la ciudad de Viena, en el pasado octubre, a los camaradas Amaro del Rosal y Saturnino Gimeno, quienes con el compañero Manuel Rivas, asistieron al mismo con la representación de los trabajadores españoles residentes en México, los dos primeros, y en calidad de delegado observador el tercero. Bajo la profunda impresión que el Congreso les ha producido y resueltos a contribuir con todo entusiasmo a la difusión del extraordinario ambiente de unidad que ha presidido todas las actividades del Congreso y a esforzarse en el cumplimiento de sus trascendentales resoluciones, han contestado a las preguntas de nuestro redactor en la forma que a continuación se expresa: "Ha sido, sin duda alguna, la reunión más importante, de tipo sindical, celebrada hasta nuestros días y sus decisiones tendrán enorme trascendencia para el futuro del movimiento obrero mundial — responde el camarada del Rosal, y añade: "Ha sido un Congreso de tipo nuevo, que el compañero de Vitoria definió como un Congreso de masas. En efecto, el Congreso, correspondido por los sindicatos y organizaciones afiliadas a la FSM, sino todas las demás organizaciones obreras independientemente de sus filiaciones sindicales. Al mismo tiempo se había invitado a que los trabajadores mundiales, en su opinión política o filial, sindical, designasen a su vez, delegados observadores en los lugares de trabajo de mayor concentración proletaria. "La representación y participación han tenido estos delegados observadores en el Congreso? "Ahora es el camarada Gimeno quien contesta a nuestra pregunta: "Los delegados observadores representaban a más de 20 millones de trabajadores y lo mismo estos como aquellos otros elegidos directamente por los trabajadores en los lugares de trabajo, gozaron en el Congreso de los mismos derechos que los delegados de las organizaciones afiliadas a la FSM, con la sola excepción, como es lógico, del voto. Han podido intervenir, plantear cuantos problemas estimaran convenientes y defenderlos. Toda libertad de puntos de vista en orden a los problemas fundamentales de la clase obrera. Por primera vez en un Congreso sindical internacional, ha estado presente la unidad de acción de los delegados obreros designados democráticamente en las propias fábricas en las propias minas, en los propios talleres. "Cuál ha sido, a su juicio, el aspecto más importante que ha presentado el Congreso? La respuesta se produce simultáneamente: "Que es posible la unidad de acción de la clase obrera" y prosigue el camarada Amaro del Rosal: "El Congreso ha interpretado la nueva situación que vive el proletariado, en la que el problema de la unidad de acción, en el plano nacional e internacional, es la tarea fundamental. Es necesario, como los planteos de los delegados observadores, interpretando los sentimientos directos de las masas, ofrecían una coincidencia en torno al problema fundamental de la unidad de acción del proletariado que venía a reforzar el ambiente del Congreso que podemos decir, se desarrolló bajo el lema de la unidad de acción, nacional e internacional, de las reivindicaciones y por la paz. "Ha sido general la consideración — prosigue Amaro — de que existe una nueva situación, en la que el deseo de unidad ha ganado a las masas hasta el extremo de que el desarrollo del Congreso ha demostrado que ese deseo, esa posibilidad, rebasa las propias valoraciones que se esbozaban haciendo sobre ese estado de conciencia de las masas". "¿Qué ha puesto de relieve este hecho en el transcurso del Congreso? "Entre otras cosas — continúa el camarada Amaro del Rosal — se ha manifestado en los análisis de las luchas coloniales, semicoloniales y dependientes que, desarrollados con una documentación y preparación política sin precedentes impresionaron profundamente al Congreso, así como las experiencias que se desprenden de los movimientos huelguísticos de Francia e Italia. Estas experiencias, expresadas las primeras en un transcendental

RESOLUCIONES

En su reunión de clausura, celebrada el 21 de octubre, el III Congreso Sindical Mundial aprobó las resoluciones sobre los puntos fundamentales de los acuerdos de acción de los trabajadores del mundo entero. En las resoluciones del Congreso se reflejan no sólo la unidad de acción de los 88.600.000 trabajadores directamente representados en el Congreso, sino también los intereses de toda la clase obrera internacional, de las masas trabajadoras de todos los países. "Sobre el informe de la actividad de la F.S.M. y las tareas ulteriores de los sindicatos para fortalecer la unidad de acción de los trabajadores en la lucha por la elevación de la vida y por la paz" aprueba la actuación de la Federación Sindical Mundial. A pesar de todas las maniobras de los escisionistas, se señala en la resolución, la voluntad de reconstituir la unidad sindical nacional e internacional se afirma cada vez con más fuerza entre los trabajadores de todos los países. La tarea fundamental y constante de los sindicatos es la de elevar el nivel de vida de los trabajadores, por la paz y por la ampliación de la cooperación económica y cultural de los pueblos. Para esto deben extender su influencia entre las masas trabajadoras, reclutar nuevos afiliados, los sindicatos y crear organizaciones sindicales donde aún no existan, consolidar la unidad de la clase obrera y organizar acciones comunes con las organizaciones de los países dependientes y semicoloniales. El Congreso ha encargado a los organismos dirigentes de la F.S.M. que elaboren una Carta de los derechos sindicales y democráticos de los trabajadores. "Sobre el desarrollo del movimiento sindical en los países coloniales y semicoloniales" se indica que en los últimos años se ha intensificado la explotación de los pueblos de los países coloniales y semicoloniales. Con el propósito de realizar sus agresivos planes de preparación de una nueva guerra mundial, se dice en la resolución, los imperialistas coloniales utilizan las enormes reservas económicas y humanas de los países que se encuentran bajo su dominio. Imponen más y más nuevas cargas y privaciones a los pueblos de los países coloniales y dependientes no quieren sufrir por más tiempo el yugo colonial. Estos pueblos defienden con valentía y audacia sus intereses y luchan cada vez más resueltamente por la liquidación del sistema colonial y por la independencia nacional. Una de las tareas fundamentales de los sindicatos, se destaca en la resolución, es la de organizar a las masas campesinas de las organizaciones campesinas de masas y en apoyar su lucha por mejores condiciones de vida, contra la usurpación de tierras y las explotaciones por parte de los terratenientes y por el desarrollo de la red de escuelas nacionales. El Congreso considera como tarea especial de las organizaciones sindicales de los países coloniales y semicoloniales, la unidad, basada en un programa común de reivindicaciones, de las masas amplias capas de trabajadores, independientemente de sus nacionalidades, ideas políticas, creencias religiosas, castas o razas, mediante la organización de acciones conjuntas de los obreros pertenecientes a distintas organizaciones sindicales u no organizadas. Se afirma en la resolución que corresponde a los sindicatos un papel importante en la organización de la lucha de los trabajadores en los Estados Unidos, para que los sindicatos dejen de ser un instrumento para protestar contra la utilización de los trabajadores

¿CUAL ES VUESTRA IMPRESION GENERAL DEL CONGRESO?

En el balance presentado en el informe del Secretario General, de las luchas de la clase obrera, correspondido por los sindicatos y organizaciones afiliadas a la FSM, sino todas las demás organizaciones obreras independientemente de sus filiaciones sindicales. Al mismo tiempo se había invitado a que los trabajadores mundiales, en su opinión política o filial, sindical, designasen a su vez, delegados observadores en los lugares de trabajo de mayor concentración proletaria. "La representación y participación han tenido estos delegados observadores en el Congreso? "Ahora es el camarada Gimeno quien contesta a nuestra pregunta: "Los delegados observadores representaban a más de 20 millones de trabajadores y lo mismo estos como aquellos otros elegidos directamente por los trabajadores en los lugares de trabajo, gozaron en el Congreso de los mismos derechos que los delegados de las organizaciones afiliadas a la FSM, con la sola excepción, como es lógico, del voto. Han podido intervenir, plantear cuantos problemas estimaran convenientes y defenderlos. Toda libertad de puntos de vista en orden a los problemas fundamentales de la clase obrera. Por primera vez en un Congreso sindical internacional, ha estado presente la unidad de acción de los delegados obreros designados democráticamente en las propias fábricas en las propias minas, en los propios talleres. "Cuál ha sido, a su juicio, el aspecto más importante que ha presentado el Congreso? La respuesta se produce simultáneamente: "Que es posible la unidad de acción de la clase obrera" y prosigue el camarada Amaro del Rosal: "El Congreso ha interpretado la nueva situación que vive el proletariado, en la que el problema de la unidad de acción, en el plano nacional e internacional, es la tarea fundamental. Es necesario, como los planteos de los delegados observadores, interpretando los sentimientos directos de las masas, ofrecían una coincidencia en torno al problema fundamental de la unidad de acción del proletariado que venía a reforzar el ambiente del Congreso que podemos decir, se desarrolló bajo el lema de la unidad de acción, nacional e internacional, de las reivindicaciones y por la paz. "Ha sido general la consideración — prosigue Amaro — de que existe una nueva situación, en la que el deseo de unidad ha ganado a las masas hasta el extremo de que el desarrollo del Congreso ha demostrado que ese deseo, esa posibilidad, rebasa las propias valoraciones que se esbozaban haciendo sobre ese estado de conciencia de las masas". "¿Qué ha puesto de relieve este hecho en el transcurso del Congreso? "Entre otras cosas — continúa el camarada Amaro del Rosal — se ha manifestado en los análisis de las luchas coloniales, semicoloniales y dependientes que, desarrollados con una documentación y preparación política sin precedentes impresionaron profundamente al Congreso, así como las experiencias que se desprenden de los movimientos huelguísticos de Francia e Italia. Estas experiencias, expresadas las primeras en un transcendental



Un grupo de delegados españoles al III Congreso Sindical Mundial.

adhesión y simpatía con la lucha del pueblo español, con aplausos verdaderamente emocionantes. "Que resolución leyó el camarada Moix? "La resolución general contra el terror — contesta Amaro. La delegación española había presentado dos proyectos de resoluciones: uno sobre el terror y otro sobre el pacto yanqui. Los dos fueron aprobados por el Congreso. El primero se decidió incorporar a la resolución general sobre el terror, y se no distinguieron encomendándonos su presentación al Congreso, para la que designamos al camarada Moix. La resolución sobre el pacto yanqui-franquista fue aceptada y presentada al Congreso por el propio Presidente de la Comisión de Proposiciones. Fue un momento de los más emocionantes. Todo el Congreso puso en pie y subyugó su aprobación con una gran ovación, demostrando así su identificación con la lucha del pueblo español por la paz y la independencia nacional, comprendiendo el peligro que la firma del pacto significa para la paz mundial. "Algunas conclusiones? "Bueno — dice el camarada Amaro — las conclusiones del Congreso, que son, como ya he dicho, verdaderamente trascendentales. La línea que se desprende del Congreso, interpretando este nuevo estado de conciencia de las masas, es la de situarse a la ofensiva de acción de la clase obrera, superando todos los obstáculos que se oponen a las manifestaciones de solidaridad y comprensión que se manifiestan, frenando el formidable proceso que las masas de la conciencia de las masas. Una impresionante manifestación organizada por el proletariado español en honor del Congreso, celebrada en contra de los escisionistas, de los dirigentes autoritarios del propio gobierno del país, y de los representantes de las autoridades de los países norteamericanos, ingleses y franceses. "A pesar de todos esos obstáculos, el proletariado español manifestó su adhesión al Congreso y sus sentimientos de solidaridad y de paz. La política de unidad y de paz, que el Congreso ha impuesto por la vía de la unidad de acción, no podrá ser impuesta por la vía de la unidad de acción del proletariado. Cuando terminó, los dele-

DECLARACION de la Federación Internacional de Mujeres sobre el Pacto militar de Franco con Estados Unidos

La Federación Democrática Internacional de Mujeres manifiesta su protesta indignada por la firma del pacto militar entre el gobierno de los Estados Unidos y el gobierno fascista de Franco. La Federación Democrática Internacional de Mujeres denuncia el nuevo peligro que significa para el pueblo español, que convierte el territorio español en una base atómica de agresión. Al hacer su alianza con el bloque atlántico del régimen hijo de Hitler y Mussolini que envió una división a combatir en la guerra ejército nazi, que no ha cesado de reclamar a una cruzada, el gobierno de los Estados Unidos da irrefutable de los fines agresivos del Pacto Atlántico. Millones de mujeres del mundo entero constataron como una nueva traición a la voluntad del pueblo español, de las mujeres, de las madres de esa patria, la firma de ese pacto, que pretende sacar a un régimen ignominioso del aislamiento a que le había conducido la reprobación mundial. En Copenhague, en el Congreso Mundial de Mujeres, las delegadas de 80 países escucharon emocionadas el relato de los sufrimientos innumeros de las mujeres del régimen de Franco, que les ha arrebatado sus hijos, chos, sumido sus hogares en la más negra miseria y mantiene encadenadas a millares de entre ellas. La Federación Democrática Internacional de Mujeres llama a todas las mujeres a extremar sus esfuerzos para oponerse a los designios de los que quieren la voluntad de los pueblos, quieren resucitar el régimen del fascismo; para exigir verdaderas negociaciones y para imponer la prohibición de las armas de destrucción en masa. La Federación Democrática Internacional de Mujeres expresa a las mujeres españolas sus profundos sentimientos de solidaridad y su confianza en que su unión a la de las mujeres del mundo entero, hará posible la voluntad de los pueblos de paz, de democracia y de independencia.



Taller de montaje de una fábrica soviética de locomotoras en Siberia Oriental.